

PEÑA EL MAZO

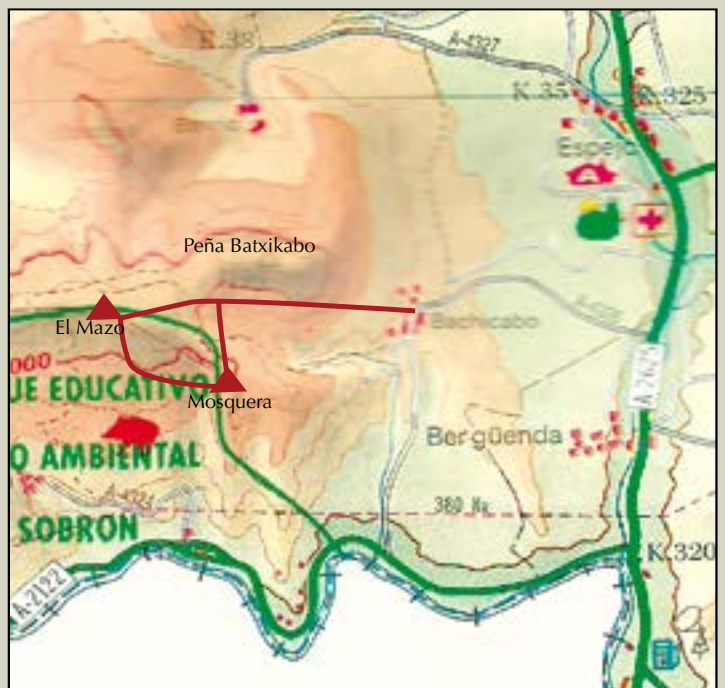
SOLAR DEL DESAPARECIDO CASTILLO DE LANTARÓN

Texto y fotos: Juan Carlos Abascal

**TRAVESÍA AL PINÁCULO
COLGADO SOBRE EL EBRO
PARA CONTEMPLAR LA POCO
CONOCIDA CARA SUR DE LA
SIERRA DE ARCENA**

Vista de Campo Mozas desde Peña el Mazo

La Peña El Mazo (1.083 m), un pináculo rocoso muy visible cuando uno se acerca a Valdegovía desde Salinas de Añana, tiene, efectivamente, la apariencia de la parte ancha del mazo que utilizaban los picapedreros y camineros. Juan Carlos Abascal, coautor junto a Ricardo Hernani, de una guía de Valdegovía, explica en esta crónica cómo se asciende a este monolito, que permite una de las mejores vistas de la poco conocida cara Sur de la Sierra de Arcena. Y, además, nos explica el papel defensivo del antiguo Condado de Lantarón que tuvo esta peña en el pasado. Sostiene que albergó un rudimentario castillo del que hoy no quedan vestigios.





En el centro de la foto vemos el perfil de La Peña del Mazo

La travesía comienza en la localidad de Batxikabo. Partimos de la Iglesia de San Martín. (0h). Un cartel nos indica la dirección hacia el pueblo de Sobrón y bajamos por esa calle hasta llegar a la carretera que sube desde las proximidades de Sobrón. Sin llegar a caminar por ella, seguimos por la pista cementada a la derecha, que nos llevará hasta un pabellón ganadero y poco más adelante hasta una pequeña charca y depósitos de escombros.(5')

Seguimos el camino, obviando la pista cementada que sale a nuestra derecha, hasta una barrera metálica. Una vez cruzada llegamos a un paso

estrecho entre dos peñas, que nos da paso a un valle. Estamos en el Portillo de Peña la Puerta. (13') Más adelante dejamos a nuestra derecha una pequeña cueva también llamada de Peña la Puerta (14') y luego un viejo pilón de una fuente de agua que ya no mana. (15') Seguimos el camino hasta llegar a una bonita pradera. Estamos en el final del barranco de la Raneja que baja desde el collado de Cantopero. (20')

El camino se bifurca y nos dirigiremos por el de la izquierda en constante ascensión entre pinos y encinas. En plena subida nos encontramos un camino que se une y que sube por nuestra izquierda. (30') Seguimos ascendiendo y empezamos a divisar el río Ebro y el pueblo alavés de Puentela-



Cruz en la cima de Mosquera



Buzón de la Cima de El Mazo

rrá, y al otro lado del río el burgalés de Soportilla, hasta encontrarnos a la izquierda del camino con un monolito rocoso,(33') que nos servirá de señal para, un poco más adelante, dejar la pista para introducirnos en el bosque.

Unos cairns a nuestra derecha pegados a la pared del camino nos indican que debemos abandonar la pista y subirnos al bosque tras una pequeña trepada. Bosque que iniciamos con madroños, encinas y pequeños carrascos. (36') La ascensión entre bojés y carrascos, nos permitirá en un momento dado y a través de un claro que se abre a nuestra derecha ver pueblos del Valle de Valdegovía: Batxikabo, Espejo, Tuesta, Villamaderne y al fondo Salinas de Añana.

Llegaremos a un pequeño y estrecho portillo (48') donde giraremos a nuestra izquierda que nos llevará hasta la Cruz de la Mosquera (952 m). (1h 05') Una cruz de madera preside el lugar. A su derecha un coqueto buzón coronado con una silueta de un jabalí nos indica una altitud de 950 metros y fue colocado por unos amigos de Batxikabo en recuerdo de Paquito Corcuera, encargado durante muchos años de cuidar "su cruz", fallecido trágicamente al ser aplastado por los fardos de paja que tenía destinados a comida de sus vacas. A la izquierda una estela funeraria en recuerdo del propio Paquito y otro amigo cazador.

Hacia el castillo

Desde la cumbre de Cruz de Mosquera podemos contemplar el collado de Cantopero. Desde él, a la izquierda parte el camino que sube a los picos de Castromayuela (1.201 m) y a Mota (1.319 m), y a la derecha del mismo subida a Peña Batxikabo (1.199 m). A la derecha una bonita panorámica de parte del Valle de Valdegovía con los pueblos mencionados en la subida. También observamos nuestro siguiente destino: Peña el Mazo.

Para llegar a ella tomamos, a la izquierda de la cruz, una senda que desciende también entre bojés y carrascos y que en un par de minutos nos sitúa en una amplia pista que sube del pueblo de Sobrón. Desde esta pista la entrada a esta senda está señalizada con una flecha realizada con piedras. Seguimos de frente guiados por unos cairns y a unos pocos metros de iniciado el camino nos volvemos a adentrar por una senda (1h 09'), donde el pino empieza a ganar terreno al carrasco, que nos conducirá, tras irse abriendo, a una zona despoblada que nos permite la visión de la Peña El Mazo. Ya justo hemos superado los 1.000 metros de altura, y nos quedan pocos metros de ascensión. (1h 19') Continuamos nuestro ascenso por la derecha del despoblado, pegados al boj, hasta alcanzar la ladera de la Peña El Mazo. La remontamos, hasta su cresterío, por las sendas existentes entre los matos de boj, eligiendo las más anchas que nos facilitan nuestro andar y señalizadas en varios puntos por caires. Llegados al cresterío (1h 26'), nuestro objetivo se sitúa a la derecha.

Pero antes y hacia la izquierda por el sendero del roquedo hacia el sur, y tras un breve descenso,



Campo Mozas desde Peña El Mazo

podemos visitar la Cueva de Peña El Mazo, lugar que ha servido de cobijo para pastores y ganado. (1h 28'). Al fondo de la caverna hay una estrecha gatera, que apenas permite el paso del cuerpo de una persona. Para los más osados, y si el pequeño paso dentro de la cueva está seco, arrastrándonos por él, accederemos a un precioso mirador donde dominamos una impresionante vista de los parajes de Sobrón.

De vuelta en el cresterío andamos sólo un poco más y ya hemos llegado a Peña El Mazo (1.083 m). Nos llama la atención que su buzón nos indica una altura de 1.007 m) (1h 32'). Este buzón colocado por el CD Ence de Miranda debería de ser corregido.

Nos encontramos en el punto que antiguamente estuvo situado el Castillo de Lantarón, lugar defensivo del Condado del mismo nombre, y a cuyos pies junto a la ribera del Ebro, estuvo el pueblo homónimo que dio nombre tanto al castillo como

al condado. Esta historia nos la dejó escrita el gran investigador Vidal Fernández de Palomares y que hoy algunos intentan desacreditar sin prueba alguna. No fue un castillo al uso tradicional, sino que dada su situación estratégica, no hacía falta amurallar la posición, y una simple cabaña, servía de habitación a los vigías, siendo la Peña de por sí una defensa extraordinaria frente a los invasores.

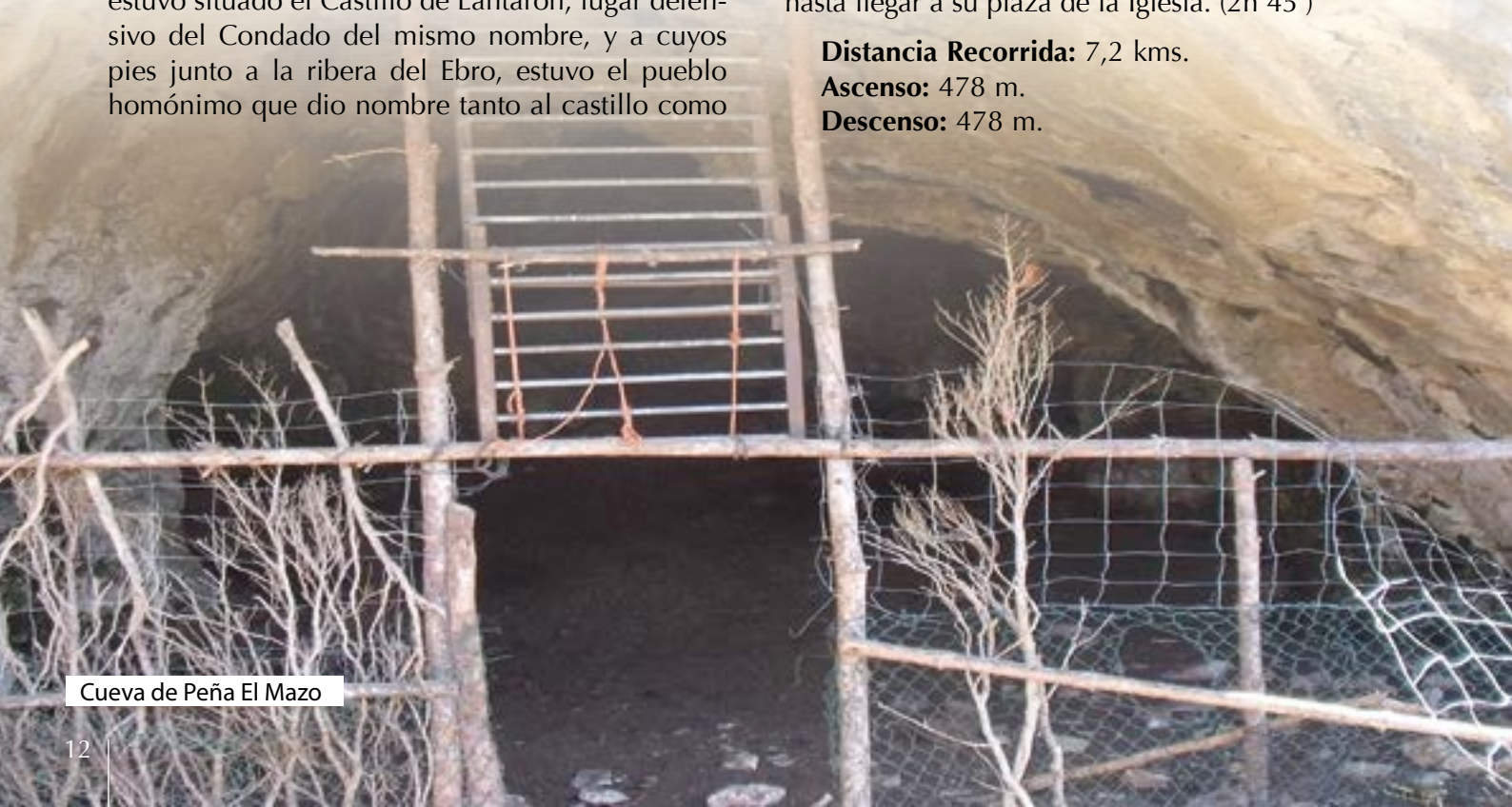
Para el descenso debemos encontrar el estrecho paso que nos ayudará a bajar el roquedo. Deshacemos nuestros pasos hacia el despoblado desde donde hemos iniciado la subida y nos dirigimos hacia su izquierda para encontrarnos con un alto y solitario pino desde donde no nos será difícil, poniendo mucha atención, entre los bojés encontrar primero un cairn de entrada y luego la bajada de escalones hechos por el hombre hace muchísimos años. (1h 45') La senda nos llevará hasta la campa que llaman Campo Mozas, presidida en su altura por el Pico Castromayuela, y a través de ella guiados por unos caires tomaremos otra senda que al principio entre bojés y luego entre pinos finalmente nos dejará en la pista ancha que baja del Collado de Cantopero (1h 54') y que sin pérdida ninguna nos dejará otra vez en la campa final del barranco de la Raneja, también llamado por los lugareños Torco Valcuana, donde hemos cogido el desvío hacia la Cruz de la Mosquera. (2h25').

Desde aquí recorreremos el mismo camino que hemos traído a la ida desde el pueblo de Batxikabo hasta llegar a su plaza de la Iglesia. (2h 45')

Distancia Recorrida: 7,2 kms.

Ascenso: 478 m.

Descenso: 478 m.



Cueva de Peña El Mazo

Pinturas Murales en la iglesia de Batxikabo

El retablo que preside la iglesia de San Martín de Batxikabo fue erigido entre 1677 y 1680, y se realizó para albergar tallas y lienzos donados por Sebastián Hurtado de Corcuera a esa Iglesia. Dispuesto en casillero, dos cuerpos y ático, separados por columnas con el fuste recorrido por tallos y hojas de vid en espiral. Una columna salomónica aparece en un pequeño lateral. El retablo es obra de Martín de Arana.

De los seis lienzos del retablo destacan los de filiación flamenca, que son el lienzo de San Martín partiendo la capa y el Descendimiento vinculados a Van Dyck y Rubens, y fueron traídos por D. Sebastián Hurtado de Corcuera, Caballero de la Orden de Alcántara, quien participó en la guerra de Flandes, y posteriormente fue Gobernador de Panamá, Gobernador y Capitán General de Filipinas, Corregidor de Córdoba, y finalmente, Capitán General y Presidente de la Real Audiencia de Canarias desde Diciembre de 1.659 hasta su fallecimiento.

Quiso ser enterrado en la Iglesia de su localidad natal, Bergüenda, próxima a ésta de Batxikabo, pero por hechos desconocidos, le fue negado tal menester que solicitó (quizá por culpa de su hermano de Pedro, quien fue Inquisidor General en 1.620, y no ser bien visto).

Ante la negativa dejó testado que a su fallecimiento se erigiera un retablo en su memoria en la Iglesia de San Martín en la vecina localidad de Batxikabo, legando para ello seis cuadros, entre ellos los cuadros traídos de Flandes con motivos religiosos.

El lienzo de San Martín partiendo la capa es una obra de singular importancia vinculada al ámbito cortesano. En ella se produce la transformación de un retrato ecuestre en la imagen de un santo a caballo. Conserva su marco original negro con aplicaciones doradas característico de mediados del siglo XVII, que se ha suprimido en su parte inferior para encajarlo al retablo.

El Descendimiento de la Cruz es copia fiel de un original de Rubens, aunque con un eje diagonal invertido.

En la calle del Evangelio del segundo cuerpo del retrato se dispone un lienzo de San Miguel venciendo al demonio. Es una de las múltiples copias que se hicieron del tema homónimo que Guido Reni realizó para los Capuchinos de Roma.

El cuadro de San Francisco en meditación responde a una de las iconografías más populares de este santo durante la Contrarreforma y tiene su origen en la obra de El Greco. Los otros dos lienzos, más populares, son la Virgen de la Leche y la Sagrada Familia. Hay tallas policromadas de San Joaquín y Santa Ana.



En el año 2.006, se procede por el Servicio de Restauraciones de la Diputación Foral de Alava al desmontaje del cuadro “San Martín partiendo la capa” para su restauración. Se descubre entonces parte de una pintura mural de la pared del ábside que se hallaba oculta por el retablo.

En el 2.009 se desmonta el cuadro “El descendimiento”, también para su restauración y aparece otra nueva escena en la pared.

Ante la importancia del hallazgo se procedió al desmontaje total del retablo para su completa restauración, y se desmontó en 100 piezas, y al mismo tiempo se procedió a la restauración del retablo fingido o pinturas murales ocultas en la pared del ábside desde la construcción del retablo de madera con las pinturas entre 1677 y 1680.

Las pinturas murales han sido atribuidas a Juan de Armona y realizadas hacia la mitad del siglo XVI, es decir más de 100 años antes que la construcción del retablo.

Los motivos de las mismas son “La huida a Egipto” aparecida tras el cuadro de “San Martín partiendo la capa” en la parte superior de la pared, encima aparece una pintura mural dedicada a la escena del “Calvario”. Ambas aparecieron en buen estado de conservación y sin ningún tipo de encalado sobre ellas. Los evangelistas San Juan y San Marcos en el primer cuerpo y San Lucas y San Mateo en el segundo, también son algunas de las pinceladas que se pueden apreciar en el mural. Sin embargo en la parte inferior de la pared del ábside aparece un hueco que pudo ser de una hornacina de la época, donde guardar el sagrario, rodeado de pinturas que quizá fueran ornamentales y que en estos momentos no tienen sentido o figuración alguna.

Este proyecto liderado por la Diputación Foral de Alava permitió rescatar, dos momentos históricos: las pinturas murales del siglo XVI y el retablo con sus lienzos del siglo XVII.

La iglesia y las pinturas de su interior pueden ser visitadas previa cita con la Oficina de Turismo de Valdegavía, situada en la casa consistorial de Villanueva.